

## LAS VENTANAS DEL PASADO. Amayuelas de Abajo.

### LOS AJOS

Todos teníamos un abuelo de cuero  
que trenzaba racimos de planetas.  
Sabía el oficio  
los cogía de uno en uno por el rabo  
y los entrelazaba  
Ordenadas de a pares  
ponía esas constelaciones  
colgadas de una vara en la panera

Cuando llegó toda esa gente  
con su coche negro  
el día de la fiesta  
olía todo a planeta  
En la foto no se ve  
pero las manos del abuelo  
allí arriba de la roca  
entre los niños  
olían a panera y a despensa

Yo entonces no me daba cuenta de  
lo asombroso de aquel oficio de titanes  
¿te acuerdas?  
Tenía nuestro abuelo las manos duras y brillantes  
y no hablaba  
nunca hablaba cuando trenzaba  
creo que pensaba con las manos.  
Seguro  
También sabía más cosas  
cosas increíbles y mitológicas  
Sabía del fuego de dentro de las piedras  
y lo nombraba  
sabía del agua del viento de la tormenta  
del árbol del fruto del árbol  
de la raíz del árbol y de la rama  
y sobre todo de la Tierra  
de la tierra suya  
y de la Tierra mojada

Nunca le pregunté.  
Aunque siempre hablaba con las manos  
no sé si le hubiera entendido lo que callaba  
También con la tierra hablaba  
hablaba también con las manos  
hablaba callaba  
Todos teníamos un abuelo de cuero  
¿te acuerdas?  
pero se nos olvidó  
y ahora están destrenzados los planetas  
ruedan por el suelo podridos  
y ya nadie calla  
nadie sabe  
cómo se habla con las manos  
como se habla con la tierra  
como se calla.



## LAS VENTANAS DEL PASADO. Amayuelas de Abajo.

### EL DERRUMBE

En el verano de 1984  
comenzó otra epidemia de derrumbes.  
Pero nadie se dio cuenta  
Las casas  
de tierra por dentro  
y ladrillo por fuera  
se quedaron quietas.  
Llevaban muchos años esperando  
y comenzaron a caerse  
despacio  
sin molestar  
Lo coches que dormían en sus puertas  
resoplaban en su duermevela  
solo ellos se daban cuenta.

Ese verano hizo mucho calor  
y muchas aceleraron su espera  
redoblaron su *quietura*  
Y se dejaban caer hacia el suelo  
con la gente dentro  
incluso  
el día de la fiesta  
pero despacio  
muy despacio  
tan despacio  
que aún hoy  
no nos hemos dado cuenta.



## LAS VENTANAS DEL PASADO.

Amayuelas de Abajo.

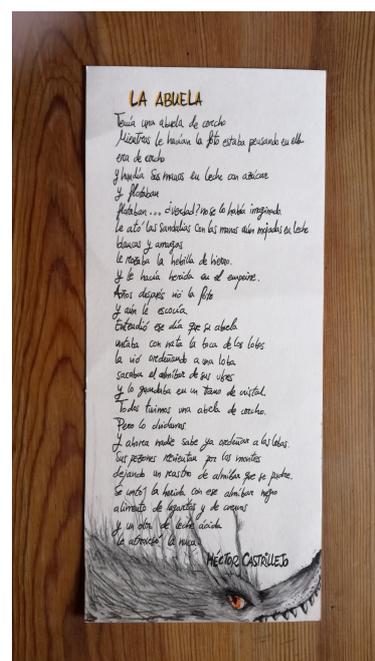
### LA ABUELA

Tenía una abuela de corcho  
Mientras le hacían la foto estaba pensando en ella.  
era de corcho  
y hundía sus manos en leche con azúcar  
Y flotaban  
flotaban... ¿verdad? no se lo había imaginado.  
Le ató las sandalias con las manos aún mojadas en leche  
blancas y amargas  
le rozaba la hebilla de hierro  
y le hacía herida en el empeine

Años después vio la foto  
y aún le escocía.  
Entendió ese día que su abuela  
untaba con nata la boca de los lobos.  
La vio ordeñando a una loba  
sacaba el almíbar de sus ubres  
y lo guardaba en un tarro de cristal.

Todos tuvimos una abuela de corcho  
Pero lo olvidamos  
Y ahora nadie sabe ya ordeñar a las lobas.  
Sus pezones revientan por los montes  
dejando un rastro de almíbar que se pudre

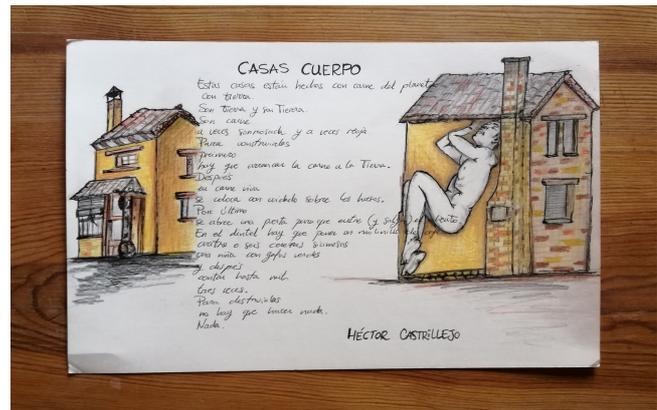
Se untó la herida con ese almíbar negro  
alimento de lagartos y de cuervos  
y un olor de leche ácida  
le atravesó la nuca.



## LAS VENTANAS DEL PASADO. Amayuelas de Abajo.

### CASAS CUERPO

Estas casas están hechas con la carne del planeta  
con tierra.  
Son tierra y son Tierra.  
Son carne  
a veces sonrosada y a veces roja.  
Para construirlas  
primero  
hay que arrancar la carne a la Tierra.  
Después  
en carne viva  
se coloca con cuidado sobre los huesos.  
Por último  
se abre una puerta para que entre (y salga) el aliento.  
En el dintel hay que poner un molinillo de café  
cuatro o seis cerezas siamesas  
una niña con gafas verdes  
y después  
contar hasta mil  
tres veces.  
Para destruirlas  
no hay que hacer nada.  
Nada.



Poemas creados por Héctor Castillejo.  
Ilustraciones creadas por Lidia de Francisco.